

LENGUAJE Y SOCIEDAD: ESTUDIO DE UN CASO DE LABORATORIO

Un caso de laboratorio nos permite establecer la distinción entre forma y contenido en el análisis de las relaciones humanas, distinción que nos lleva a comprender lo que tienen en común todas ellas, más allá de su fascinante diversidad, y hace posible el estudio de las mismas, en cualquier lugar y tiempo.

I

Buscando una explicación de cómo consiguen los humanos actuar colectivamente, nos centramos en el estudio de la **Instrucción Militar**.

Se trata de una práctica común a los patios de los cuarteles de todos los ejércitos del mundo, pero también para nosotros es un caso de laboratorio: esto es: una situación que, por las singulares condiciones físicas en las que se realiza, es de fácil estudio, y permite en mucho la maduración del método de análisis, que luego ha de aplicarse a cualesquiera otras actividades, mucho más complejas y constitutivas de la humana sociedad.

Lo que distingue a la Instrucción Militar de las otras actividades en común, lo que la hace singular, es que en ella los movimientos del cuerpo de cada uno de los soldados han de ser simultáneos e idénticos a los de todos los demás: que en la Instrucción no hay libertad individual alguna, que lo que en ella se practica y perfecciona es, precisamente, la disciplina misma.

En el análisis logramos definir con toda precisión, mediante fórmulas, las relaciones entre los soldados y el Sargento que son necesarias y suficientes para hacer posible la Instrucción.

Las relaciones fundacionales que encontramos y formulamos son básicamente dos: una de coacción política, o de castigo colectivo de la acción delictiva individual; y otra de ideación lingüística, que no es sino la reelaboración de la huella psíquica que deja aquella en la mente del soldado castigado.

Otra distinción conceptual importante que hallamos, es entre la forma general de relación entre actividades que es común a todos los ejercicios de la Instrucción, y el contenido particular de cada una de esos ejercicios.

Esta distinción es importante porque, por un lado, aplicando el paradigma de Darwin, nos permite entender la adquisición filogenética y ontogenética por el animal humano de su pasmosa condición lingüística. Y por el otro, nos abre legítimamente las puertas a la generalización de los resultados y la aplicación del método a cualesquiera otras actividades humanas colectivas: que era lo que buscábamos.

II

En nuestro estudio el método nace y madura en el análisis de un caso de laboratorio, una situación que se da en el patio de un cuartel cada vez que un pelotón de soldados a las órdenes de un Sargento practica la Instrucción Militar:

.....

 X

Los resultados teóricos que de ahí se obtienen, quieren aplicarse luego al estudio de cualesquiera otras actividades colectivas.

III

Llamemos todos y cada Uno a los soldados que practican la Instrucción, y Otro al Sargento que los manda(más adelante se justificará el porqué de esta nomenclatura)

.....

 X Otro

todos y cada Uno

Podemos escribir una fórmula que defina la relación entre actividades que se establece en cualquiera de los ejercicios que componen la Instrucción:

$$\text{C. de todos y cada Uno} \Leftrightarrow \text{Pal. de Otro} \quad \{1\}$$

Cada vez que el Sargento nombra un ejercicio todos y cada Uno de los soldados lo realizan al tiempo.

La palabra de Otro es condición necesaria y suficiente de la actividad del Cuerpo de todos y cada Uno de los soldados.

Durante la Instrucción todos y cada uno hacen lo que Otro previamente dice. El signo de doble implicación:

↔

se usa en lógica matemática para señalar que el segundo miembro es condición necesaria y suficiente del primero, como ocurre en este caso: si el Sargento no dice nada los soldados permanecen quietos.

IV

Supongamos ahora que en la práctica de uno de los ejercicios que componen la Instrucción -sobre el hombro, presenten armas, cualquiera de esos-, “Uno” de los soldados, por lo que se, hace mal el ejercicio, a destiempo de “todos” los demás:

.....

 X
 ...*.....

 “Uno”

¿Qué es lo que tiene que hacer el Sargento si quiere reestablecer el orden en la Instrucción?

Primero tiene que señalar de viva voz, de palabra, la actividad de ese “Uno” en lo que sea distinta de la de “todos” los demás: pal. de Otro (C. de “Uno”) y a continuación corregir mecánicamente, por la fuerza, el cuerpo de ese “Uno” hasta que vuelva a ser simultáneo e idéntico al de “todos” ellos:

(C. de “todos”/C. de “Uno”) ⇔ pal. de Otro (C. de “Uno”) [2]

Pero entonces “Uno” en su mente, no puede evitar una relación entre la idea de la palabra de Otro (que lo señala): I. de pal. de Otro y la sensación de la corrección física c. de uno(que está sufriendo):

c de uno ⇔ I. de pal. de Otro (C. de “Uno”) (3)

La corrección política [2] es una relación externa a la Persona: entre actividades corporales.

La ideación lingüística (3) es una relación interna a la persona: entre huellas mentales.

V

Los soldados realizan a la perfección los ejercicios de la Instrucción, pero el Sargento quiere ahora enseñarles un nuevo ejercicio “m”, hasta ahora por ellos no conocido ni practicado, y nosotros vamos a estudiar cómo lo aprenden.

Sea $\{1\}_m$ la relación entre actividades que, según el Sargento, constituye el nuevo ejercicio “m”:

(Cuerpo de los soldados)_n ⇔ (Palabra del Sargento)_n {1}_m

$\{1\}_m$ define el contenido particular que adopta en el nuevo ejercicio “m” la forma general $\{1\}$ de relación entre actividades que hemos visto gobierna cualquiera de los ejercicios de la Instrucción, luego también éste, como no podía dejar de ser¹.

Puesto que al principio el pelotón no sabe realizar el ejercicio y al final sí, concebimos el aprendizaje como un proceso en el Tiempo de establecimiento sobre su ausencia de la relación $\{1\}_m$ previamente pactada.

Y queremos estudiar este proceso de aprendizaje viendo cómo varía la aplicación de la relación $[2]_m$ y cómo varía la aplicación de la relación $(3)_m$ a lo largo del mismo.

Y así, en las primeras repeticiones del ejercicio los soldados no saben realizarlo, y el Sargento tiene que intervenir por medio de la aplicación de la relación de corrección política $[2]_m$, constante, muy frecuente o actual.

Los soldados poco a poco se van dando cuenta de los fallos que cometen: la ideación lingüística $(3)_m$ es consciente.

Pero en todo aprendizaje existe un momento en el que cada Uno de repente se da cuenta en qué consiste el nuevo ejercicio, cuál es la seria única y válida de tiempos que lo constituyen, o por decirlo más técnicamente, un momento de intuición del contenido particular de la relación de equivalencia lingüística $(Pal_m=C_m)$ previamente pactada.

A partir de entonces en cada repetición del ejercicio ese soldado es capaz ya de corregirse a sí mismo, de avanzar rápidamente en su aprendizaje, logrando una ejecución cada vez más perfecta: la ideación lingüística $(3)_m$ entonces se vuelve cada vez más inconsciente, al tiempo que la corrección política $[2]_m$ más innecesaria, rara o virtual.

proceso de aprendizaje:

- $\{1\}_m$		$(3)_m$ consciente \Leftrightarrow $[2]_m$ muy frecuente
		intuitio- $(Pal_m=C_m)$
+ $\{1\}_m$		$[2]_m$ muy rara \Leftrightarrow $(3)_m$ inconsciente

V

Antes de abandonar el patio del cuartel y el análisis de la Instrucción Militar, tenemos que profundizar todavía más en la naturaleza del contenido particular de la relación de ideación lingüística $(3)_m$ que la constituye.

Reparemos nuevamente en el hecho ya señalado de que a la segunda fase del proceso de aprendizaje del nuevo ejercicio $\{1\}_m$ se accede por medio del contenido lingüístico particular $(Pal_m=C_m)$ previamente pactado, ...o no se accede...

En este sentido un mono no podría completar la Instrucción, pues orgánicamente es incapaz de aprender a hablar, incapaz de hacerse con un sistema tan complejo y sofisticado como el lenguaje humano.

Pero tampoco un infante, una cría de la especie, podría hacer la Instrucción, en este caso no por incapacidad orgánica, sino por incompetencia técnica que se deriva de su inmadurez en el ejercicio de la función lingüística.

De manera que para entender lo que ocurre en el patio del cuartel no tenemos más remedio que pensar que lo que ocurre ahí ocurre en todas partes y siempre, que la forma de la relación entre actividades que gobierna estas relaciones humanas gobierna cualesquiera otras, que ello es así desde siempre y para siempre, que {1} es universal.

Lo que decimos universal es la forma {1}, no por cierto los contenidos particulares que esa forma pueda adoptar en cada lugar y tiempo, que pueden ser cualquiera de los imaginables y posibles...

Se trata de una hipótesis reclamada por el propio desarrollo lógico del análisis, y por lo demás no más arriesgada que aquella otra lógica que enseñaba Ferdinand de Saussure en sus Clases de Lingüística General, cuando decía que en materia de lenguaje “el problema de los orígenes no difiere del de las condiciones permanentes”.

Bueno, pues suponiendo que desde sus orígenes la relación que en {1} se formula ha regido la humana actividad en cualquier lugar y tiempo, eso significa que desde siempre cada individuo de nuestra especie hubo de sobrevivir por medio del acceso al contenido lingüístico de la actividad colectiva particular que le tocó en suerte, y esto practicado durante decenas de miles de generaciones, a lo largo de millones de años, daría lugar, aplicando la lógica de Darwin, a la selección natural de un órgano, el cerebro, que por instinto realizaría ese acceso, lo que en nuestros términos podríamos definir como la génesis por la especie de la forma de ideación lingüística (3) a orgánica:

mono-----> homo

[forma lingüística (3) deviene orgánica]

Pero entonces lo que el individuo homo hereda al nacer con su cerebro no es la capacidad de hablar, sino la capacidad de aprender a hacerlo, la capacidad de acceder a los contenidos lingüísticos (el idioma materno) de la actividad particular que le ha permitido sobrevivir, lo que en nuestros términos podríamos definir cómo la génesis en cada individuo del contenido de ideación lingüística (3)_m a inconsciente:

infante-----> Persona

[contenido lingüístico (3)_m deviene inconsciente]

Desde luego no es la Sociología, sino la Lingüística y la Neurología en su colaboración, quienes tienen la obligación de demostrar en los hechos que el cerebro humano es un cerebro lingüístico, eso mismo que los niños evidencian cuando escriben en las paredes “tonto el que lo lea”, un instinto para las palabras que por falta de ejercicio no llegan a madurar en los niños cimarrones, por azar criados en el bosque lejos del trato de sus semejantes, que sobreviven en un estado lastimoso, ni animal ni humano, que no es conforme a natura².

APENDICE

La relación entre ideación lingüística y corrección política que en este apresurado resumen nos ocupa, ha sido estudiada *desde* el lenguaje por Agustín García Calvo, con particular sencillez y competencia.

Esa ideación de palabras se manifiesta físicamente en el habla de la persona, donde el autor citado después de aceptar la regla de Ferdinand de Saussure de que en el decir los fonemas han de producirse necesariamente uno tras otro, avanza sin embargo una matización de esa regla, poniendo al descubierto que en toda producción verbal hay cosas que es como si se dijeran de una vez, de golpe: que el hablar es una sucesión continuada pero corregida de simultaneidad a varios niveles, que el oído atento y entrenado puede descubrir en la música de la frase, a saber:

la frase
el sintagma
la palabra sintagmática
el fonema

Una vez establecidos esos niveles en el decir por criterios convencionales de entonación, y postulada su presencia en todas las lenguas, se ocupa García Calvo del hallazgo y análisis de las infracciones, por ejemplo de esas que ya señaló en 1973 en su artículo La prohibición de los sintagmas NOS AMO y ME AMAMOS.

El autor se esfuerza ahí primero por establecer y confirmar en varias lenguas la infracción hallada, y luego por describirla formalmente: “instituido en la lengua un morfema de relación reflexiva (o recíproca) y otro de Objeto externo, no pueden ambos en la misma predicación emplearse simultáneamente”.

Pero cuando se pregunta porqué se prohíben expresiones como “NOS VEO en el espejo” o “ME COMPRAMOS un helado”, *no tiene más remedio* que salirse del campo estrictamente lingüístico para venir al de la realidad política, es decir, a la convención de identidad o equivalencia que fundamenta todo lenguaje humano: “que aquel de quien se dice que hace tal cosa o está en tal situación, es el mismo que hace tal cosa o está en tal situación”³.

Que esas expresiones NOS AMO y ME AMAMOS se prohíben no por la constitución meramente gramatical de la frase, que las soportaría, sino por la constitución lingüística y política al tiempo de las relaciones personales, que no las consiente: el paso de YO a NOS en la realidad política requiere un tiempo, y ese tiempo en el decir ha de ser respetado, lo que no ocurre con los sintagmas señalados...

Remito al lector curioso de la relación entre ideación y acción en el animal humano a los estudios de lenguaje de Agustín García Calvo, en la seguridad de que no quedará defraudado, pues ofrece una inteligencia sencilla pero muy explicativa del orden de las palabras en el hablar, que es al tiempo una teoría del conocimiento...⁴

NOTAS

1. Imaginemos que hemos grabado con una cámara de vídeo la práctica de la Instrucción. Entonces está claro que, por ejemplo, el contenido particular de **{1}**_n:

(C. de los soldados)_n ⇔ (Pal. del Sargento)_n

señala a uno de los ejercicios *recorded*, pero sólo a uno: el ejercicio “n”. En cambio la forma general {1} :

C. de de todos y cada Uno ⇔ Pal. de Otro

no señala a ninguno de los ejercicios *recorded*, sino a todos ellos...

(Por eso en {1} utilizamos palabras sin significado, o cuyo significado puede ser cualquiera: Otro, todos, cada Uno...)

2. Naturalmente, esa cada vez mayor competencia lingüística (del australopitecus, del erectus, del sapiens) se manifiesta en una cada vez mayor disciplina política de sus sociedades, que se vuelven expansivas (a costa de las atrasadas):

“... Esto explica en gran parte el cambio que ha tenido lugar hace cerca de quinientos mil años. En otros tiempos coexistieron muchas especies de homínidos, como coexisten ahora otras especies. Sus migraciones y los obstáculos geomorfológicos los han separado biológicamente. Después del homo erectus -hecho sin equivalente en la evolución- no se encuentra sino una sola especie humanidad parece componer una misma población mendeliana con un fondo genético común. De tiempo en tiempo, la caza -y sus invenciones- afinaron el arte de engendrar muchos mundos para una sola especie (erectus); ya no era necesario engendrar muchas especies para un solo mundo (australopitecos).” (los paréntesis son añadidos nuestros).

MOSCOVICI (1975): Sociedad contra natura. Siglo XXI, pp. 149-150.

3. GARCÍA CALVO (1973): Lalia. Estudios lingüísticos de la sociedad. Alianza. pp. 269-303.

4. GARCÍA CALVO (1979): Del lenguaje. Lucina.